

AMVA, CH LEG 548 - 3ª parte

Apertura de una causa contra el romance publicado
en Valladolid en que se narra el asesinato a manos
del pueblo de unos logreros que envenenaron el trigo
en Medina Sidonia, 1855.

Manuscrito e impreso. 2 hojas.



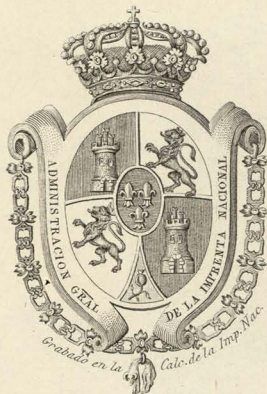
Ayuntamiento de **Valladolid**

Archivo Municipal

Extraord

55,

11

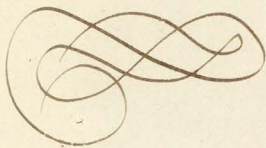


En la Junta de hoy
se halla inserto el anuncio de
clarando haber habido lugar
a la formación de la causa con-
tra un impreso.

Lo digo a V. S. para los
efectos oportunos.

Dios que a V. S. m. aca.
Madrid 11 de Mayo de 1853.

D. J.
Angel José
de Masia



Ayuntamiento de Valladolid
Archivo Municipal

Alcalde Constituido de Valladolid

porque bien veis en el mundo
que á Dios no se oculta nada.

Y á todos ha de juzgar
nuestras cuentas ajustadas,
pues aquellos que al Señor
quitan su poder y gracia.

Y tienen mal corazon,
la pobreza así maltratan;
nada sacais de este mundo
sino es las obras que hagan.

El cuerpo queda en la tierra
y las haciendas mundanas,
todo se viene á pagar
con una triste mortaja.

Tanto rigor con el pobre
y sin ellos no son nada,
del pobre es la mayor fuerza
sugeta al rico se halla.

De ellos con su sudor
interesan oro y plata,
el pobre se vé adigido
y el rico nada le ampara.

Aunque no fueran hermanos
de la religion cristiana,
pues todo el mundo lo somos
como una cosa muy baja.

Que arrastrando por la tierra
lo mas del tiempo se pasan;
asi tengamos union
si la caridad nos falta.

Amemos todos al prógimo,
porque así Dios nos lo manda,
y triunfaremos con Dios
en su celestial morada.

Si siguen bien las ovejas
el que no vayan erradas,
procurar la salvacion
que es por el bien de las almas.

No vivamos entregados
á la gente literaria,
que son los perseguidores
de nuestra Iglesia Romana.

Donde el Señor nos dejó
por cabeza, cuyo Papa
absuelve á los pecadores
que tengamos confianza
en Dios Todopoderoso
dueño de toda la gracia.

Y dando fin al romance
Julian Fernandez encarga
que perdone el auditorio
si ha tenido alguna falta.

FIN.

Valladolid: Imp. de Manjarrés y Compañía.—1855.



NUEVA RELACION

Y LASTIMOSO ROMANCE, REDUCIDO A MANIFESTAR AL público el levantamiento que ha tenido la gente artesana con 20 logreros, los que almacenados tenían el trigo, y no dejándolo transitar los artesanos por la mucha necesidad y bien del pueblo, como los logreros se valieron de la astucia de hacer una limosna á todos los artesanos amasando 20 fanegas de trigo, y estas envenenadas para que muriesen todos; lo cual fallecieron 300 almas de hombres, niños y mugeres, achacando que era el cólera; y como todo fué descubierto y prendió el paisanage á los logreros, y fueron quemados en la publica plaza de la ciudad de Medina Sidonia, el día 26 de Enero de este presente año de 1855. con todo lo demás que verá el curioso lector.

PRIMERA PARTE.

Soberano Dios inmenso,
el Redentor de las almas,
un triste rústico llega
á implorar de vuestra gracia.
Que estos malvados logreros
tan desesperados andan

por la ambicion é interés
de las haciendas mundanas.
Y otros que por el dinero
tienen la vida jugada,
que lo estiman mas que á Dios
es una cosa bien clara.

Y si desean oirlo
á los presentes encarga
que me presten el silencio
lo explicaré sin tardanza.

En Andalucía baja
que es provincia gaditana,
en la ciudad de Medina
de Sidoria que se llama.

Vivian veinte logreros
los que hermanados estaban,
dueños de muchos caudales,
las riquezas les sobraban.

Que solamente de trigo
en sus paneras se hallaba
mas de un millon de fanegas
y á estas giro no daban

Hasta no subir el precio
que fuese mas la ganancia;
en el reino de Portugal
el precio bien lo pagaban.

Cuarenta y seis reales fanega
y viendo tanta ganancia
abrieron los almacenes
y al momento los despachan.

Todo el camino cubierto
de recuas que transitaban;

entonces el paisanage
al momento se levanta.

Con picos, hachas y palas
en el camino se plantan,
volviéndose atrás las recuas
para el pueblo las llevaban.

Le vuelven el trigo al amo
y de esta suerte le encargan,
hasta reponerse el pueblo
que separase la saca.

Viendo esto los logreros
rabiosos con ira y saña,
jurando de Dios decian:
la pagareis bien pagada.

Al otro dia siguiente
los malvados intentaban,
y entre todos dispusieron
el valerse de esta maña:

Veinte fanegas de trigo
pues es muy bueno amasarlas
con gran porcion de veneno
porque caigan en la trampa.

Y en la otra segunda parte
se explicará lo que falta;
se dirá lo resultado
de estas terribles desgracias.

SEGUNDA PARTE.

Los logreros todos juntos
al momento se preparan,
todo con mucho sigilo
ya lo amasado se halla.

Con la porcion de veneno
que nadie supiera nada,
¡oh válgame Dios del cielo!
que consienta tal infamia!

Que por la ambicion del dinero

que se pierdan tantas almas;
mirar lo que vais á hacer,
hombres de mala prosapia.

Ya pusieron los pasquines
que la limosna se daba;
luego el pan envenenado
hizo todos reventáran.

En el cuatro, cinco y seis
que la limosna se daba,

alli concurrían gentes
que causa dolor y ansia.

Cuando cojian el pan
y á la boca lo llevaban,
niños de siete á ocho años
porque el hambre no aguantaban.

Y aquellas madres piadosas
llenas de fatigas tantas,
y los padres sin trabajo,
que ya el jornal les faltaba.

Cogiendo todos el pan
y antes de llegar á casa
entre gritos y alaridos
en la calle reventaban.

Alli padres y alli madres
el que nadie les ampara,
alli ancianos y niños
sin que remedio les valga.

Con qué dolor, padre mio,
morian aquellas almas,
qué tristeza y desconsuelo
que piden al cielo venganza.

El corazon se me anuda,
mis potencias anegadas,
los ojos gimen y lloran
pues al ver tanta desgracia.

Pues es posible, Dios mio,
que haya tanta venganza,
que estos malvados logreros
quiten su poder y gracia.

Al ver tantas almas muertas
están en grande algazara
estos infames logreros,
dicen que el cólera anda.

¡Oh maldecidos de Dios!
siendo vosotros la causa,
por la ambicion é interés
murieron trescientas almas.

Ya pensaban los logreros
que ellos solos se quedaban,

muriendo todos los pobres
os que á ellos fastidiaban.

Asi llevaron el pago
segun hicieron su hazaña;
viendo los otros paisanos
que tanta gente faltaba,

Se pusieron en defensa
y luego el pan registraban;
se lo echaron á los perros,
y viendo que reventaban

Sin esperar un momento
á los logreros agarran,
y bien atados los brazos
á la cárcel los llevaban.

Alli era el ver gritería
sin saber lo que les pasa,
se dicen unos á otros
que son el motivo y causa

De matar tanta pobreza
con una astucia tan rara,
y á voz del pueblo, que mueran
en una pública plaza.

Y en veinte y seis de Enero
todo el pueblo se levanta,
con grande porcion de leña
una hoguera se formaba.

Y atados de pies y manos
los veinte logreros sacan,
donde juntos los echaron
á aquellas ardientes llamas.

Aquí murió la ambicion
de las haciendas mundanas,
que Dios verdadero y trino
no perdona tal infamia.

Aquí tomarán ejemplo
los que relajados andan,
que las haciendas y el oro
ya no le sirven de nada.

Que la ambicion é interés
es perdicion de las almas,